



www.nfwm.org

A Migrant Farm Workers Psalm for Today

Psalm 126

When God brought back all held captive in detention centers,

And all deportation threats were ended,

When God brought workers back to their homes,

We were like communities restored to health,

Our dreams became real!

Our mouths once again filled with laughter,

Our tongues with songs of joy.

Then it was said among the nations,

“God has done great things for them.

God is indeed doing a great thing among us!

Restore our fortunes, our labor, our health, and our families, O God,

That have been taken from us for the sake of corporate greed.

Restore our dignity and safety, O God, that our organizing may be

Like a clean, pesticide-free stream watering the fields with justice.

Grant us reparations and a union contract now!

May we find courage and persistence to implement reparations,

To repair the breach, and restore justice for all

Who have been robbed, harassed, exploited and excluded,

Yet are labelled 'essential' by an abusive, consumptive system.

Then farm workers who go out weeping each day,

Planting seeds but never reaping the just fruits of their labors,

Then farm workers, packing shed workers, dairy workers,

Shall come home with collective shouts of joy

Each carrying their sheaves—

Carrying their dignity, just wages, and their health!

With God's help, we work for the day when

Every farm worker will sit under their own vine,

And under their own fruit trees,

And no ICE, police, federal agents or anyone will make them afraid. (Micah 4:4)

May it be so!

Si se puede!

(offered by David Wildman at close of NFWM Board meeting 1 August 2020.)

Una oración para los trabajadores agrícolas de hoy
Salmo 126

Cuando Dios trajo de vuelta a todos los cautivos en los centros de detención y todas las amenazas de deportación terminaron,

Cuando Dios trajo a los trabajadores de regreso a sus hogares,

Éramos como comunidades restauradas a la salud,

¡Nuestros sueños se hicieron realidad!

Nuestras bocas una vez más se llenaron de risa,

Nuestras lenguas con cantos de alegría.

Entonces se dijo entre las naciones:

“Dios ha hecho grandes cosas por ellos.

¡Dios ciertamente está haciendo una gran obra entre nosotros!

Restaura nuestras fortunas, nuestro trabajo, nuestra salud y nuestras familias, oh Dios,

que nos han sido arrebatados por la ambición corporativa.

Restauranos la dignidad y la seguridad, oh Dios,

para que nuestra organización sea como un arroyo limpio y libre de pesticidas que riega los

campos con justicia.

¡Concédenos reparaciones y un contrato sindical ahora!

Que encontremos valor y persistencia para implementar reparaciones,

para reparar la infracción, y restaurar la justicia para todos

quienes han sido robados, acosados, explotados y excluidos,

y aun, han sido nombrados como "esenciales" por un sistema abusivo y consuntivo.

Luego, los trabajadores del campo que salen llorando todos los días,
sembrando semillas pero nunca cosechando los frutos justos de sus labores, luego los
trabajadores agrícolas, los trabajadores de los cobertizos de empaque, los trabajadores de las
lecherías,
regresarán a casa con gritos colectivos de alegría
cada uno llevando sus gavillas—
¡Cargando su dignidad, su salario justo y su salud!

Con la ayuda de Dios, trabajamos para el día en que
cada trabajador del campo se sentará debajo de su propia viña,
y debajo de sus propios árboles frutales,
y ningún miembro de la ICE, policía, agentes federales ni nadie los asustará. (Miqueas 4:4)
¡Que así sea!
¡Sí se puede!

(ofrecido por David Wildman al cierre de la reunión de la Junta de NFWM el 1 de agosto de 2020).